

JORGE FERNÁNDEZ MENÉNDEZ

RAZONES

www.nuevoexcelsior.com.mx/jfernandez

www.mexicoconfidencial.com



La historia que no conocemos

Hay historias oficiales, historias alternativas e historias que no conocemos: la de la denominada guerra contra el narcotráfico es una de ellas. La mejor demostración lo tuvimos, en el contexto del éxito indudable de la visita de **Hillary Clinton**, con lo divulgado en torno a dos detenciones muy importantes: a fines de la semana pasada fue encarcelado, en Coahuila, aunque su principal centro de operaciones era Monterrey, **Sigifredo Nájera**, apodado *El Canicón* y encargado de la operación de *Los Zetas* en la capital regiomontana. Un par de días después, fue detenido **Héctor Huerta**, apodado *El Barba*, su homólogo del cártel de los **Beltrán Leyva** en la ciudad. Entre los dos son responsables de muchos de los principales hechos de violencia que han acontecido en Nuevo León durante los últimos años.

Pues bien, ambas detenciones fueron presentadas por las autoridades como grandes éxitos, pero en ningún momento éstas mostraron la historia que hay detrás de ellas y la interrelación que mantenían ambos grupos, la dimensión real del golpe. La subprocuradora **Marisela González** incluso anunció, como si fuera una novedad, que **Huerta**, de los **Beltrán Leyva**, se había reunido con los representantes de *Los Zetas*, entre ellos **Nájera**, para establecer un acuerdo con miras a distribuir las zonas de venta de drogas.

Cierto, pero el tema no es ese. Uno de los méritos, con todos los problemas y errores que pudieran existir, de la actual estrategia contra el crimen organizado, consiste en que llevó a la ruptura de las alianzas tradicionales de los grupos del narcotráfico. Hasta mediados de 2006, la llamada *Federación* estaba integrada por los grupos de Sinaloa (**El Chapo Guzmán**, **Zambada**, **Coronel**, **Esparragoza** y todas sus vertientes), los **Beltrán Leyva**, de Sonora, y los grupos de Juárez que encabeza **Vicente Carrillo**. En 2006, la alianza entre este último y los grupos de **El Chapo Guzmán** y **El Mayo Zambada** se rompió, y fue de una forma estruendosa: en pleno Culiacán fue asesinado **Rodolfo Carrillo** (hermano de **Vicente**), junto con su esposa. Allí comenzó una etapa de la guerra entre los cárteles de la droga, misma que se profundizó cuando, un año después, los **Beltrán Leyva** también rompieron con el de Sinaloa. Los **Beltrán** consideraban que se habían convertido en los principales operadores de esa organización y podían expandirse mucho más. Visto retrospectivamente, la fecha coincide también con la penetración, expuesta en la Operación Limpieza, que los **Beltrán** lograron en la SIEDO y en la PFP.

Desde esa fecha se da un realineamiento clave en este proceso: los **Beltrán**, el cártel de Juárez y *Los Zetas* establecen una alianza en la que participa también uno de los grupos que se desprenden de lo restante del cártel de los **Arellano Félix**. En los hechos, con esa alianza estarían en posibilidad de controlar prácticamente toda la frontera. Por eso 2008 se convierte en el año de los más brutales enfren-

Continúa en siguiente hoja



Fecha 27.03.2009	Sección Primera	Página 8
----------------------------	---------------------------	--------------------

tamientos entre esos nuevos grupos aliados y sus rivales, muy poderosos, de lo que se llama el cártel de Sinaloa, pero que abarca buena parte del país. Y por eso también la disputa se concentra en Ciudad Juárez y ese tramo de la frontera, y en todo el recorrido de la ruta que llega desde las costas de Sinaloa hasta Presidio en Texas, la más corta y directa para introducir droga desde el Pacífico hasta el centro de Estados Unidos y desde allí distribuirla a todo el país (por ello la violencia en otros puntos que cruza esa ruta, como Durango).

Lo notable, entonces, no es que **Huerta** se hubiera reunido alguna vez con *Los Zetas* para redistribuir una plaza del narcomenudeo, sino que los personajes detenidos, **Huerta y Nájera**, eran aliados que, juntos, cada uno para su organización, buscaban controlar la segunda ciudad más importante del país, mediante un acuerdo que iba mucho más allá de ellos. El golpe conjunto y simultáneo a los jefes de las dos organizaciones aliadas en Monterrey, prácticamente las deja huérfanas y sin posibilidades, por lo menos a corto plazo, de retroalimentarse una de la otra. Son detenciones que inutilizan redes, como ocurrió hace poco más de una semana con otras dos muy importantes y también poco publicitadas: la de los jefes de la plaza de *Los Zetas* en Cancún, Quintana Roo, simultánea con la del encargado de Reynosa, Tamaulipas, por el mismo cártel: el control del Golfo de México por esa organización, se mueve desde esos dos extremos. Y ambos se cortaron en forma casi simultánea, quizás no destruyendo pero sí cuando menos afectando seriamente una red estratégica.

Si esas detecciones y decomisos, si la larga lista de logros que, por ejemplo, presentó ayer el secretario de Seguridad Pública, **Genaro García Luna**, ante la señora **Clinton**, no se colocan en un contexto, si no se cuenta la historia de esta “guerra”, no se puede diferenciar y valorar en su justa dimensión qué son batallas (ganadas o perdidas), qué escaramuzas, qué golpes se reciben y cuáles se dan y qué dimensión tienen. Y esa es una historia esencialmente política, que involucra las técnicas policiales y de seguridad, pero debe ser parte de la narrativa política del gobierno y del país, para comprender cuál es el proceso que se está viviendo. Y en muchos, demasiados casos, las autoridades no nos están contando esa historia.

La oficialización de la llegada de **Jorge Tello Peón** al Sistema Nacional de Seguridad Pública puede ser clave, no sólo para la coordinación de los esfuerzos de seguridad, policiales y militares, de la Federación, los estados y los municipios, sino también para otorgarle a todo eso lo que puede dar **Tello** por su experiencia previa: una dimensión política y una narrativa estratégica al proceso. La gente no puede asimilar, sin una explicación clara, el número de muertos, de decomisos, de detenidos. “La verdad está ahí afuera”, decían en aquella exitosa serie *Los Expedientes X*. Así es: se trata de explicarla y exhibirla.